

**SIXTO SANCHEZ**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**SÁBADO VII ORDINARIO: MARCOS 10: 13-16**

**TEXTO**

Les presentaron unos niños para que los tocara; pero los discípulos les reñían. Mas Jesús, al ver la escena, se enfadó y les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí; no se lo impidan, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo les aseguro: el que no acoge el Reino de Dios como un niño no entrará en él.” Y abrazaba a los niños y los bendecía poniendo las manos sobre ellos.

**CONTEXTO**

1) Las personajes principales del texto de hoy son: Las personas que traen los niños a Jesús, los niños, Jesús, y los discípulos.

2) El uso de “paidia” en vez de “teknon” indican que los niños no son infantes pequeños, pero están todavía dependientes de sus mayores – incapaces de resolverse en la vida por sí mismos. El tema central de la narrativa de hoy se centra en la reacción de los discípulos hacia los niños, la respuesta de Jesús a sus discípulos, y la relación de Jesús con los niños.

3) El texto de hoy está literariamente situado en simetría entre las instrucciones sobre el matrimonio (Marcos 10: 1-12) y su instrucción sobre las riquezas (evangelios del lunes y martes que vienen) – Así como Marcos 9: 35-37 establecen las bases para la enseñanza de Jesús sobre la acogida y el servicio en el texto general de Marcos 9: 32-50, así el texto de hoy cumple esa función en el contexto mayor de Marcos 10: 1-31.

4) Los discípulos reprenden, riñen a los que llevaron a los niños a Jesús (10: 13: “epetimesan”) - en paralelo con la reprensión y la riña de Pedro a Jesús, que, al escuchar la primera predicción de la Pasión de Jesús (Marcos 8: 31), riñe a aquel que acaba de confesar como Mesías (8: 32) - Pedro, igual que los discípulos en el texto de hoy, no entiende la dimensión pascual del discipulado. En paralelo con su respuesta a la protesta de Pedro ante la predicción de la Pasión (Marcos 8: 33: “Lejos de mí, Satán”), Jesús se indigna (“eganaktesen”) contra los discípulos –

5) Los discípulos no entienden la identidad de Jesús, el Hijo del Hombre, el Mesías que ha de ser crucificado, y que exige acogida y servicio como condición de seguimiento - Pero el fracaso, la torpeza y miopía de los discípulos incluye

igualmente una falta culpable de memoria. Se han olvidado de lo que Jesús les ha dicho pocos momentos antes: “Y tomando un niño lo puso en medio de ellos, lo estrechó entre sus brazos y les dijo: ‘El que no acoja a un niño como éste en mi nombre, a mí me acoge . . . ‘ (Marcos 9: 36-37) - Se han olvidado que el paradigma del discipulado, de cumplir el propósito para el cual fueron escogidos, “estar con Jesús” (Marcos 3: 14), es el niño, cuyos ojos se abren en pasmo y asombro ante lo inesperado, incapaz de ceder a la tentación de la miopía, el cálculo egoísta, la torpeza y la arrogancia.

6) Y éste es precisamente el tema definitorio del discipulado. El niño es el “Símbolo Real” (Karl Rahner) del discípulo porque el niño se hace adulto recibiendo, acogiendo, todo lo que se le da – W. L. Lane lo define de forma directa y profunda en su sencillez: “El Reino les pertenece a ellos, porque lo reciben como un don” – Los discípulos, cuya arrogancia y pecado impiden la receptividad de este don, no pueden entrar en el Reino . . .

7) Los niños son presentados por el evangelista como receptivos del don del Reino, capaces de acogerlo precisamente -como un don, no como algo arrogantemente dado por supuesto - El gesto de Jesús, de abrazar y bendecir a los niños (“*enanakalisametos auta kateulogei titheis tas cheiras ep ´auta*”) nos dice - una vez más – que el más grande de todos es el siervo de todos (“*panton diakonos*”) aun – y especialmente – de los más pequeños (Marcos 9: 35-37)

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

“Dios ha elegido a los despreciados, a los que no son nada, para confundir a los que son algo” – 1 Corintios 1: 28

1) El evangelio de hoy es, en conjunto, un grito, un clamor, contra la mentalidad de ghetto, de indiferencia culpable, que aflige tantas comunidades de la Iglesia - ¡Son los niños, los más vulnerables, los que no prostituyen su mente y corazón con cálculos de manipulaciones de poder dentro de la Iglesia, los que epitomizan el seguimiento de Jesús!

2) La Iglesia llamada al servicio, a la auto-entrega pascual hacia aquellos que sufren en las márgenes, los humillados, los que

3) Quizás más convulsiva, mucho menos agradable de oír, es la reflexión de Francisco sobre la acedia del discípulo: “Una mentalidad de tumba, que transforma a los cristianos en ´momias de museo” (“EG 83) – Los discípulos, torpes, fallidos,

fracasados, egoístas, miopes, incapaces de convertirse a la infancia del discipulado, de dejarse llevar por el Jesús que camina hacia Jerusalén, ¡son momias de museo!

4) ¡Y las momias de museo no pueden evangelizar, no pueden oír el clamor de los crucificados por nuestras sociedades egoístas y opulentas – Sólo el que discierne y comprende que el discipulado no tiene nada que ver con la arrogancia de pretender lograr posiciones de control y poder en las comunidades, ¡sino con la acogida y el servicio! ¡El discípulo misionero es aquel que sabe que tiene que hacerse servidor de todos (“panton diakonos”) - ¡aún, y especialmente, de los más pequeños!

Oremos por las víctimas de la guerra en Ucrania